



El sector bovino en Extremadura exige una mejora de la eficacia productiva con los adecuados recursos financieros.

El Sector Ganadero extremeño

I. Vacuno, ovino y caprino

Alberto M. Berga Monge (*). Marta González Gutiérrez-Barquín (**)

La estructura productiva de Extremadura se caracteriza por una mayor importancia relativa del sector agrario y un escaso desarrollo del sector agroindustrial que le permita una mayor participación en el valor añadido agroalimentario a pesar de las importantes inversiones acaecidas en los últimos años.

De esta forma el PIB regional de la agricultura y pesca representa el 12% del total del PIB regional frente a una media nacional del 5%. Desde el punto de vista espacial, Badajoz concentra el 58,5% de la producción final agraria de Extremadura (184.658 millones de pesetas); en función de las orientaciones productivas, la ganadería representa el 37,3% de la producción final agraria.

Si bien el sector ganadero ha presentado un incremento del 42% en su producción final en el período 1986-1990, en pesetas corrientes, éste no ha ocurrido obviamente de una forma generalizada. Así se ha producido un descenso importante en caprino, huevos y

otros animales; un incremento en sus valores absolutos pero con pérdida relativa en el sector ovino de leche y un incremento en sus valores de producción y en su participación sectorial en vacuno y porcino.

En las líneas que siguen a esta introducción analizaremos la situación censal en lo que se refiere a la base racial, evolución y estructuras productivas; las producciones obtenidas en los distintos subsectores. Finalmente un análisis de los resultados económicos a nivel empresarial y su evolución nos permitirán realizar la descripción regional del sector.

SUBSECTOR VACUNO

Desde hace dos años, el desequilibrio entre oferta y demanda no cesa de aumentar en el ámbito comunitario lo que ha provocado una crisis en el sector que obviamente ha dejado sentir sus efectos en Extremadura. Los motivos lo son tanto de tipo coyuntural como estructural (cuotas lácteas, primas, hormonas, BSE).

La evolución de la cabaña bovina así como las tendencias generales de evolución del mercado de la carne de vacuno permiten intuir una disminución cíclica de la producción de vacuno; los aspectos ligados a la demanda vendrán mediatizados, y cada vez lo serán más, por el concepto de calidad.

En este panorama descrito a grandes rasgos analizamos el sector en Extremadura cuyo futuro exige mejora en la eficacia productiva, tipificación de las producciones, captación de valores añadidos desarrollando el sector industrial cárnico. Ello exige recursos financieros que en parte pueden encontrarse en la reinversión de las ayudas comunitarias con proyectos claros de futuro.

En el período 1981-1991 el sector ha experimentado un incremento importante de los censos (24%) más destacado en Badajoz, frente a un crecimiento nacional del 15%. Ello hace que en junio de 1991 el censo de Extremadura suponga el 7% del conjunto nacional. No se nos escapa, en esta evolución censal, la influencia que los cambios en la metodología estadística,

(*) Consultor Estudios y Formación Agroalimentaria.

(**) Profesor Ayudante ETSIA.

por adopción de la comunitaria, o el efecto prima han tenido en el afloramiento censal aunque los incrementos censales en el vacuno de carne existían, como veremos, con anterioridad al ingreso en la CEE (cuadro I).

La evolución del censo de reproductoras (cuadro II) permite observar, como ha ocurrido en ámbitos geográficos mayores, dos comportamientos distintos en función de la aptitud. El vacuno de ordeño ha experimentado un decrecimiento (47%) importante en el que la política de cuotas lácteas ha significado tan sólo una continuación del proceso en menor intensidad que el acaecido en el período 1981-1986. El proceso de reestructuración láctea, como ocurrió en los países desarrollados, ha sido anterior a las políticas de con-

tingentación de la producción. El decrecimiento ha sido mayor que el ocurrido en el mismo período a nivel nacional.

En lo que se refiere al vacuno de carne (no ordeño en la estadística oficial) que representa el 18% de los efectivos nacionales ha experimentado un crecimiento notable (49%) debido al desarrollo censal ocurrido en la provincia de Badajoz que ha multiplicado, en el tiempo considerado, por 2,2 sus efectivos.

Si importante es el análisis global efectuado, no menos importante es el conocimiento de la estructura productiva que pone de manifiesto los handicaps al desarrollo al compararse con otras situaciones productivas.

Así, en el caso del bovino de leche

el 81% de las explotaciones son inferiores a 9 vacas, concentrando el 47% del censo y habiendo experimentado, el estrato indicado, una reducción entre 1988 y 1991. Una explotación media de 6,4 vacas por explotación que aún habiendo experimentado un crecimiento en referencia a 1988 se encuentra todavía por debajo de la media nacional (8,4).

En el caso del vacuno de carne el estrato de explotaciones inferiores a 4 vacas, que se ha reducido entre 1988-1991, supone el 17% de las explotaciones, pero tan sólo el 1,5 del censo. Las explotaciones, en el polo opuesto, de más de 50 cabezas suponen el 16% concentrando el 59% del censo. Una explotación media (29 animales por explotación) que es dos veces superior a la nacional.

La situación no es muy distinta en las explotaciones bovinas de cebo donde algo más del 5% del censo se concentra en el estrato de explotaciones inferiores a 19 plazas que suponen el 40% del total de explotaciones; estrato que por otra parte se ha duplicado en referencia a 1988. La explotación media de 62 plazas, las dos terceras partes de la nacional. Un handicap a superar, ese valor añadido que se marcha a otras CC.AA. y que supuso que en 1991, 74.768 terneros abandonaran Extremadura para ser cebados en otras CC.AA. a sumar a los 73.182 animales sacrificados fuera de la región.

La salida de animales vivos para su industrialización en mataderos e industrias de otras CC.AA. indicadas se pone de manifiesto al observar la producción de carne (cuadro III) en Extremadura en relación al conjunto nacional así como en relación a la significación censal. Entre 1986-1990 la producción cárnica ha experimentado en Extremadura un decrecimiento del 27% frente al crecimiento a nivel nacional del 16%, supone tan sólo el 0,6% de la producción nacional. La estructura de producción de las 15.081 cabezas sacrificadas en 1990 nos permiten señalar cómo el añojo representa el 64% del total de los sacrificios y casi las tres partes de la carne producida.

La producción de leche representa el 2,2% de la producción nacional habiendo experimentado, entre 1986-1990, una reducción del 15% frente al crecimiento nacional del 7%. La pro-

Cuadro I
Evolución del censo bovino de Extremadura

Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1981	139.070	172.670	311.740
1986	157.532	201.118	358.650
1991	212.574	176.029	388.603

Cuadro II
Evolución censo hembras reproductoras bovinas

Año	Total hembras +24 meses	De ordeño	De no ordeño
BADAJOZ			
1982	90.674	39.938	50.736
1986	84.389	25.982	58.914
1991	139.389	23.445	115.944
CACERES			
1982	126.426	30.060	96.366
1986	115.391	19.005	96.386
1991	118.370	13.896	104.474
EXTREMADURA			
1982	217.100	69.998	147.102
1986	200.287	44.987	155.300
1991	257.759	37.341	220.418

Cuadro III
Evolución producción carne de vacuno (t)

Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1986	2.368	2.274	4.642
1987	2.236	2.247	4.510
1988	2.269	2.084	4.353
1989	1.890	1.922	3.812
1990	1.553	1.952	3.405

ducción (cuadro IV) se distribuye de una forma muy similar entre las provincias aunque Badajoz lo haga de una forma ligeramente superior (55%).

En lo que se refiere al destino de la misma el 55% se comercializa a través de industrias, si bien la venta directa es importante (4,3 millones de litros). El autoconsumo por parte de las crías es en Extremadura de un 2% frente a un 5% en el conjunto nacional, cifras por otra parte muy inferiores a las que acontecen entre los productores comunitarios.

¿Afectará a la producción las solicitudes de abandono definitivo? (cuadro V). Las 632 solicitudes aceptadas en el marco del programa de abandono voluntario definitivo suponen 25.286 t, de las que el 71% lo son de venta a industrias. Suponen dichas renunciadas 251 millones de ptas. de los que a Badajoz corresponden el 53% con un 38% de las solicitudes aceptadas.

La transferencia de FEOGA, según la información facilitada por el SENPA, que afecta al sector vacuno (cuadro VI) supone en el período 1989-1991, 2.800 millones de ptas en lo referente a la prima especial de carne de vacuno en las campañas 1991 y 1992. Estas transferencias a las que hacíamos referencia al inicio del análisis sectorial pueden coadyuvar a las necesidades financieras que los requerimientos tecnológicos y de reestructuración requiere el sector para afrontar el Mercado Unico de 1993. El no establecimiento de cuotas y el incremento de las primas observado en la reforma de la PAC pueden ayudar, el sector no sufrirá las consecuencias previstas en los borradores anteriores de la reforma así como el aumento de la cuota asignada; ahora es el momento de decisiones importantes por parte de los productores, los auténticos protagonistas.

SUBSECTOR OVINO

El que iba a ser «sector estrella» ante nuestra adhesión a la CEE ha sufrido los avatares de la incorporación como el resto de los sectores productivos. Aquellas perspectivas eran muy superiores a lo demostrado tras los seis años de integración. Ejemplos de ello existen diversos, el último quizás las importaciones record, en los primeros



El censo ovino en Extremadura ha experimentado un crecimiento importante en el período 1981-1990.

meses de 1992, del cordero británico que ha seducido al consumidor español.

Un sector que debe buscar sin mayor demora cauces comerciales que le

permitan tomar posiciones estables en el mercado con productos de calidad.

La producción cárnica, condicionada por un consumo ligado a hábitos y tradiciones; las lácteas por las aún existentes perspectivas de incremento del consumo esperado, en nuestro país, para el queso. Ambas producciones con un posible acceso a los micromercados de calidad como ocurre en países mediterráneos.

Las producciones de lana olvidadas en su crisis permanente.

La noticia positiva para el sector, una reforma no traumática como la prevista inicialmente por las autoridades comunitarias no es óbice para la reflexión en el sector, los problemas estructurales en la producción-comercialización existen y los mismos constituyen una limitación en el futuro. Existen dificultades, nadie lo oculta ya, pero existen, eso es lo importante, posibilidades de interés que no hay que desaprovechar y una de ellas que hemos mencionado en este artículo y en la que seguiremos insistiendo es la calidad, ésta hoy abre mercados.

Cuadro IV			
Evolución producción de leche de vaca en Extremadura			
Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1985	—	—	159.906
1986	—	—	140.764
1987	79.946	68.000	147.946
1988	69.792	54.506	124.298
1989	66.937	58.033	124.970
1990	63.696	21.712	115.408

Cuadro V				
Solicitudes aceptadas de abandono definitivo (18-V-92) (pesetas)				
	Núm. expedientes	Venta directa (t)	Venta indirecta (t)	Importe (miles ptas.)
Badajoz	236	3.479	10.356	134.430
Cáceres	396	3.642	7.809	116.774
Extremadura	632	7.121	18.165	251.204

Cuadro VI			
Transferencia del FEOGA al sector vacuno en Extremadura			
Tipo de prima	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Prima nodriza campaña 89-90	536.342.739	815.451.801	1.351.794.540
Prima nodriza campaña 90-91	608.297.780	905.126.271	1.513.424.501
Prima especial/carne vacuno (91)	27.112.561	51.759.103	78.871.664
Prima especial/carne vacuno (92)	10.247.892	16.080.928	26.328.820

El censo ovino en Extremadura, que representa el 15% del nacional, ha experimentado un crecimiento importante en el período 1981-1990 en el que casi se ha duplicado (95%) frente a un crecimiento nacional 32 puntos por debajo. Ese censo de algo más de tres millones y medio (cuadro VII) de animales se concentra en un 59% en Badajoz. Aquí sí que hay una causa-efecto destacable junto a una modificación de la metodología estadística y es la política comunitaria de primas que ha permitido aflorar censos ocultos.

Similar a la evolución descrita es la que ha tenido lugar los censos de reproductoras (cuadro VIII).

Desde el punto de vista racial el

predominio es claro, la raza Merina representa el 78% del censo de reproductoras, como ocurre en el área de la dehesa, a excepción de su zona norte, donde predominan los animales del grupo «entrefino», más ello no afecta a Extremadura en gran medida, suponiendo menos del 10%.

La estructura productiva de las explotaciones ovinas permite observar que el estrato predominante que concentra algo más de la quinta parte (21,8%) del censo es el comprendido entre las 200-399 cabezas tan sólo con el 17% de las explotaciones. Aunque la explotación media de Extremadura (227 animales por explotación) es superior a la media nacional (167) pre-

senta una distribución intrarregional dispar. Frente a los datos mencionados, el 46% de las explotaciones son inferiores a 99 ovejas por lo que tan sólo representan el 8,7% del censo regional.

El mencionado estrato ha experimentado un crecimiento en relación a 1987.

En el polo opuesto 280 explotaciones concentran el 18% del censo, o lo que es lo mismo 424.498 animales.

La información existente sobre las explotaciones de cebo es exigua debido a que la salvaguardia estadística nos impide conocer la distribución exacta de tres explotaciones que agrupan 3.500 plazas, proporcionando tan sólo información de 11 explotaciones inferiores a 400 plazas que suponen, en su conjunto 964 plazas, el 21% de las existentes.

La producción de carne ovina en Extremadura presenta un decrecimiento ligero (5%) con respecto a 1986 aunque casi el 10% si lo comparamos con 1988; todo ello, en un ambiente nacional en el que la producción cárnica ovina se ha incrementado un 12%. Así las cosas la producción regional representa el 0,9% a pesar de su significación censal (15%), otro valor añadido que se marcha.

Esa exigua producción cárnica, por ese millón y algo más de animales que se sacrifican fuera de la Comunidad Autónoma, supone el sacrificio de 172.182 animales que proporcionan 2.160 t de carne fundamentalmente (84%) de cordero pascual (cuadro IX).

Igualmente la producción de leche, que supone el 0,8% del total nacional, experimenta entre 1986-1990 un descenso importante (20%) mientras que a nivel nacional se incrementa en un 30%. La producción en queso se orienta en casi sus tres cuartas partes (71%) a su transformación en queso en la propia explotación aprovechando de esta forma unos valores añadidos importantes pero donde el trabajo por la tipificación para una mejor comercialización es todavía una puerta abierta.

El sector mantiene sus esperanzas en gran medida por las ayudas comunitarias que supusieron, junto a la recibida por la especie caprina, 10.201 millones de ptas. incluyendo los algo más de 1.500 millones correspondientes a animales en áreas desfavorecidas, ello supone un 57% más en el importe de

Cuadro VII
Evolución del censo ovino

Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1981	1.032.771	800.692	1.833.463
1986	1.437.265	933.521	2.370.786
1991	2.121.200	1.465.024	3.586.224

Cuadro VIII
Evolución del censo de reproductoras ovinas

Año	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1981	815.422	660.116	1.475.538
1986	1.026.577	704.479	1.731.066
1990	1.630.000	1.084.838	2.714.838

Cuadro IX
Estructura de la producción de carne ovina (1990)

	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Cabezas sacrificadas	83.257	88.925	172.182
Lechal	3.057	1.598	4.655
Pascual	74.092	75.929	150.021
Mayor	6.108	11.398	17.506
Peso canal total (t)	993	1.167	2.160
Lechal	22	11	33
Pascual	873	946	1.819
Mayor	97	209	306

Cuadro X
Producción leche de oveja y su destino (miles de l)

	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Producción total	708	2.135	2.843
Consumo en la explotación			
Consumo humano para queso	525	1.498	2.023
Entregada ind.	183	637	820

la prima con respecto a 1986. En 1992 el montante a recibir podría ser superior a los 10.500 millones de ptas.

SUBSECTOR CAPRINO

Las notas introductorias efectuadas en la presentación del subsector ovino son extensibles al caprino, su ligazón

en los aspectos sociales y económicos a aquél son similares.

En el período 1981-1991, los censos presentan un incremento del 65% suponiendo 471.876 cabezas, el 12% del conjunto nacional el cual aumentó el 73%. Dicho incremento también influenciado en gran medida por el efecto prima. Similar comportamiento han experimen-

tado el censo de reproductoras (cuadro XI) con incrementos del 85%. En ambos casos debido al desarrollo de esta especie en Cáceres donde ha experimentado unos incrementos del 105 y 136%.

Desde el punto de vista racial, independientemente de la significación etnológica de la raza Verata, destaca la agrupación Serrana que comprende algo más de la mitad (55%) de los efectivos.

El estrato de mayor significación censal (cuadro XII) es el de 100-399 cabezas que con algo más de la quinta parte de las explotaciones concentra el 60% del censo. Si bien la polarización existe en ambos extremos, en el estrato inferior (menos de 29 cabezas) se encuentran el 52% de las explotaciones que agrupan el 9,4 del censo; en el estrato de más de 400 cabezas el 1,4% de las explotaciones comprenden el 10% del censo.

La producción de carne de caprino en Extremadura presentó un incremento del 20% y si bien en Badajoz en el período indicado, 1986-1990, ha descendido un 10%, en el conjunto nacional el descenso ha sido del 6%. La producción cárnica de caprino en la Comunidad Autónoma representa el 3,5% de España.

El 64% de los sacrificios efectuados (56.180) se realizan en Cáceres. El tipo de animal sacrificado es el cabrito (45% de los sacrificios) (cuadro XIII).

En lo que se refiere a la producción de leche el comportamiento ha sido contrario, en el período 1987-1990 en Extremadura al acaecido en el resto de España. Un descenso del 6%, si bien en Cáceres se incrementa en un 18%, incremento que en el conjunto nacional es del 89%. Representa la producción de la Comunidad Autónoma el 5,9% de España.

La mencionada producción (cuadro XIV) se destina en un 51% a las industrias, una cantidad apreciable se transforma en queso en la propia explotación constituyendo una fuente importante de ingresos para los productores.

Ello es en grandes líneas la descripción del sector ganadero de Extremadura en lo referente a los rumiantes, prácticamente la única fórmula de revalorizar los recursos que supone la dehesa que más que las medidas de extensificación requiere un cierto grado de intensificación, de tecnología y, por tanto, como hemos dicho anteriormente, de recursos financieros si bien es probable que los productores du- den, pero sin ellos nada es posible.

A ñ o	Badajoz	Cáceres	Extremadura
1981	87.585	107.507	195.092
1986	89.384	202.073	291.457
1991	108.500	254.244	362.744

N.º cabezas	1987		1990	
	Explotaciones	Cabras	Explotaciones	Cabras
1-29	1.811	20.904	2.152	26.793
30-49	371	13.845	383	14.534
50-99	515	35.667	561	39.716
100-199	473	64.973	565	78.930
200-399	283	76.784	351	92.592
400	21	13.157	59	30.680
Total	3.474	225.330	4.071	283.245

	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Cabezas sacrificadas	19.961	36.219	56.180
Cabritos	2.560	22.939	25.499
Chivos	16.171	4.945	21.116
Mayor	1.230	8.335	9.565
Peso canal total (t)	226	362	588
Cabritos	18	132	150
Chivos	189	62	251
Mayor	19	168	187

	Badajoz	Cáceres	Extremadura
Producción total	5.835	22.261	28.096
Consumo en la explotación			
Consumo humano	1.000	3.625	4.625
Para queso	1.048	6.900	7.948
Comercializada			
Venta directa	900	48	948
A industrias	2.887	11.688	14.575